

# EL PAÍS SEMANAL

Nº 1.727  
Domingo 1 de noviembre  
de 2005

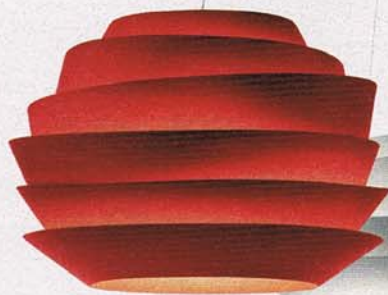


**KARL LAGERFELD**  
El último superviviente de la moda

**EL MILAGRO DE SOR VERÓNICA**  
Un convento de Burgos esconde  
el secreto mejor guardado de la Iglesia

**LOS ÁNGELES, AUTOPISTA AL CIELO**  
La asombrosa historia de la capital del éxito

**LA GUERRA DE LOS TRANSGÉNICOS**  
España, en el punto de mira



## EL ILUMINADO

La nueva promesa del "made in Italy" es española. Se llama Vicente García Jiménez, y sus lámparas, siempre a base de volúmenes geométricos, le han convertido en uno de los creadores con más proyección de este sector. Por **Tachy Mora**.



### JUEGOS DE LUCES.

A García Jiménez (en la foto en blanco y negro) le gusta crear efectos de luces y sombras tridimensionales mediante la yuxtaposición de volúmenes geométricos. Un ejemplo de esto es la luminaria decorativa (sobre estas líneas) que diseñó para Foscarini en 2007.

**E**l diseñador Vicente García Jiménez trabaja en Udine (Italia), donde no está muy bien visto utilizar los dos apellidos. Y así se lo han hecho saber. Pero quizá allí no sepan que en España los Vicente García se deben de contar por miles y que es posible que desde siempre haya necesitado usar el Jiménez como distintivo. Además de porque es totalmente lícito y porque le da la gana.

Desde 2005, su rimbombante nombre —según los italianos— va de boca en boca en el circuito del diseño. Este año, Vicente García Jiménez ha firmado la instalación lumínica que la prestigiosa firma de iluminación

Foscarini suele montar en la feria del mueble de Milán, la más importante del sector. La relación del diseñador con la marca viene de largo. De un largo un poco corto, la verdad, pues éste sólo tiene 31 años. Aun así, se trata de una relación muy intensa. Como él mismo explica, "de Foscarini no te llaman de un día para otro para que les hagas una instalación, eso sólo les pasa a los grandes".

García Jiménez llegó a Italia hace seis años con una mano delante y otra detrás. Era la primera vez que salía de España y aterrizó en Milán sin saber decir ni *pepperoni*. Venía de haber trabajado en Barcelona en la oficina técnica de Santa & Cole, su primer y único trabajo como diseñador industrial. Y se puso a tocar las puertas, sin cita previa, de los estudios más grandes de la ciudad, entre ellos el de Patricia Urquiola, que por aquella época no era tan grande como ahora. Tras unos meses en Milán viendo cómo le daban con la puerta en las narices una y otra vez, le llamaron de un estudio de arquitectura en Udine para desarrollar un proyecto de ilumi-



nación. En esa provincia del noreste de Italia, García Jiménez encontró su sitio, del que de momento no tiene intención alguna de irse.

**Su experiencia en la oficina técnica** de Santa & Cole fue lo que llevó al estudio de arquitectura Enrico Franzolini a llamar a García Jiménez para un proyecto que se traía entre manos. Se trataba de la creación de una nueva empresa de iluminación, Karboxx. La firma debutó en 2005 en el salón de iluminación Euroluce de Milán. García Jiménez, que se venía gastando desde que estaba en Santa & Cole gran parte de su sueldo en construir los prototipos de sus propios diseños, fue puesto en la órbita de la industria italiana por este estudio, que además le dio la oportunidad de dar a conocer estos prototipos entre las empresas más importantes del sector. Así, al mismo tiempo que trabajaba en el proyecto de Karboxx, empezó a desarrollar también otras piezas de iluminación para Pallucco y Foscarini.

Haber tenido la oportunidad de desarro-



**“De Foscarini no te llaman de un día para otro para que les hagas una instalación. Eso sólo les pasa a los grandes”**

llar el proyecto de Karboxx desde el inicio fue algo que seguramente le sirvió a este joven valenciano para a continuación hacer lo propio con la firma española Fambuena. Todo surgió en Valencia, cuando en una cena de antiguos compañeros de colegio García Jiménez se reencontró con el menor de los hermanos Comes Fambuena, que sabía que una de las cosas que su hermano mayor, Francisco, quería hacer en la vida era crear una firma de iluminación de diseño de alta calidad. Cuando tras tantos años sin verse supo a qué se dedicaba García Jiménez, decidió ponerlos en contacto.

**Fambuena nació la misma** tarde que García Jiménez acudió a ver al mayor de los Comes, que confió la dirección de arte de la empresa. Entre ambos consiguieron en un tiempo récord montar una colección y una imagen sólida con la que debutaron en la feria Light+Building de 2006. “La gente pensaba que éramos italianos y se sorprendían cuando decíamos que éramos españoles”, recuerda Comes.

En Fambuena, García Jiménez es quien dirige e interviene en la creación de lo relacionado con la imagen de la empresa. Se trata de que todo sea coherente, desde el producto hasta el logotipo, las fotografías o los catálogos. Su labor es la de un director de arte. “Esta figura es imprescindible para crear una empresa de este tipo porque es el profesional que hace posible que la firma siga un determinado rumbo”, cuenta él. También propone a qué otros diseñadores sería interesante encargar los nuevos productos. Fambuena, en sólo tres años, vende en más de cincuenta países. ¿Es Vicente García Jiménez otra gran promesa del diseño español? Todo apunta a que sí. ●